



“El mundo objetual de Jarr”

CONQUISTA LAS AMÉRICAS

Texto por: Alejandro Villar Torres

La Academia de Bellas Artes de México dedica una exposición monográfica al artista español JARR en la que se confirma la naturaleza poliédrica de sus obras que funden plástica, objeto y misticismo. Después de representar a Valencia en la Bienal de Buenos Aires y a España en diversas exposiciones por el continente americano, el peculiar universo de este creador incansable encuentra en esta exposición su merecido lugar en el contexto internacional del arte. Su genuina identidad, visionaria y transgresora, se ha ido gestando progresivamente a lo largo de una década; años de investigación y experimentación en su estudio-taller, al margen de oficialismos, escuelas y academias. Paradojas de la vida: es una Academia de Bellas Artes, máxima institución oficial del arte de un país, la primera en analizar formalmente su obra.



Pintamos un objeto en la memoria

La actitud que siempre ha mantenido JARR ante la superficie bidimensional de la pintura podría definirse como irreverente, transgresora, pseudo-escultórica pero eminentemente objetual. Ya en las bailarinas de su *Pas-à-quatre*, los límites entre la escultura y la pintura se debatían, otorgando la victoria al **objetomismo**, al **concepto-esencia-forma**. "*Cenicienta nunca existió*" fue su primera gran obra objetual a la cual, una década después, regresa el artista, cumpliendo esa idea universal del eterno retorno al que todo ser humano estamos destinados. Incluso ese amor al objeto lo encontramos en la que a mi modo de

ver fue su gran descubrimiento de la pintura: en la serie **JARR & JARR C.O.**: valoración monumental de la fuerza expresiva, del color y la materia con su perro como pretexto. En esa serie, aparecían una serie de piezas, enmarcadas en caja-vitrina, en las que el objeto-escultura, representando huesos y pelotitas, habitaba en un espacio independiente con la pintura de fondo. La intensidad expresiva de sus perros, algo agresiva para la comodidad del espectador, se veía compensada por ese sentido lúdico al que se muestra fiel JARR: guiños objetuales que convierten sus piezas en móviles, viviendo la creación y el uso del arte como un juego.





Fascinación por la imagen... y el objeto

La fascinación por la imagen de nuestra cultura postmoderna fue examinada en sus proyectos posteriores **La Mística de la música** (presentado en el Palau de la Música 2002) y **Desnudez y crueldad sobre acción** (Galería Ibalart, 2004). En ambas series el artista se define como un creador de imágenes y se aproxima a un concepto más amplio de la pintura, cercano al término anglosajón *picture*, que significa imagen, incorporando las posibilidades creativas y poéticas del arte digital. En ambas el collage se emerge como procedimiento base, generador de composiciones que le hacen saltar del fotomontaje pintado a las **Cajas Negras**, repletas de objetos en los que explora la intensidad poética de cada uno de ellos. Jarr en este caso retomaba la herencia de los diferentes neodadaísmos, producidos desde los sesenta, **l'objet trouvé, el ready-made, el assamblage**, y especialmente en su proceder nos recuerda a las "pinturas combinadas" de **R. Rauschenberg**. Pero la fusión esteticista y el fetichismo de Jarr están marcados por un carácter alegórico que pretende unos significados antropológicos más amplios.

El mundo objetual de JARR

A partir de aquí, su universo creativo no hace más que impugnar la leyes que ha fijado el tiempo y la historia en el arte más reciente y manifestar con sorprendente coherencia el nuevo reino del arte objetual. Un reino presidido por **El Gran Dictador** una escultura-emblema del vertedero, compuesta de cientos de objetos acumulados en el tiempo, en el espacio, en el olvido. Pedazos. Fragmentos de una historia intercalada en el discurso encadenado del desperdicio, compuesto por el artista diletante, un Diógenes poeta, iconoclasta y visionario.

El pasado amontonado en el presente adopta la forma de monumento irreverente a la civilización, al capitalismo, al consumo, y muestra su lado brutal.

La exposición **"El mundo objetual de Jarr"** es una reflexión sobre el objeto artístico, y la libertad como principio creativo a partir del collage, que permite incluir en una misma composición la combinación de pintura, fotografía y objeto. Poesías visuales. Manifestaciones de la realidad y del alma con las que el artista exige el derecho a ser libre para crear, mirar... y agitar los cimientos sobre los que se asienta el arte. ♦